

# AUGUSTO SALAZAR BONDY Y LA REFORMA EDUCATIVA PERUANA. APORTES A LAS PEDAGOGÍAS CRÍTICAS LATINOAMERICANAS

Aldo Altamirano

Facultad de Educación, Universidad Nacional de Cuyo (Argentina)

 ORCID ID <https://orcid.org/0000-0002-7307-6490>

*No, no hay país más diverso, más múltiple en variedad terrena y humana; todos los grados de calor y color, de amor y odio, de urdimbres y sutilezas, de símbolos utilizados e inspiradores. No por gusto, como diría la gente llamada común, se formaron aquí Pachácamac y Pachacutec, Huamán Poma, Cieza y el Inca Garcilaso, Tupac Amaru y Vallejo, Mariátegui y Eguren, [...]. Imitar desde aquí a alguien resulta algo escandaloso.*

JOSÉ MARÍA ARGUEDAS (1968)

El presente trabajo surge de la tesis doctoral “Diversidad Cultural e Intervención Pedagógica. Claves de lectura en el discurso educativo-programático de Augusto Salazar Bondy” dirigida por la Dra. Paula Ripamonti en el marco del doctorado en Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNCUYO. Nos planteamos como principal objetivo inscribir los aportes educativos-programáticos del filósofo en el complejo entramado de las pedagogías críticas latinoamericanas, a través de la lectura analítica de su propuesta en torno a la implementación de la Reforma Educativa que se llevó a cabo

durante el gobierno del Gral. Juan Velasco Alvarado en Perú desde 1968 a 1975.

## Introducción

El conjunto de culturas latinoamericanas está conformado por los grupos de los pueblos originarios y los sincretismos complejos que se han ido conformando durante siglos de colonización (Puiggrós y Marengo, 2013). No obstante, nuestros sistemas educativos fueron concebidos desde sus orígenes sin tener en cuenta las características propias de los grupos humanos que poblaban el territorio. La escuela, en el marco del surgimiento de los Estados Nacionales y luego de la emancipación de las potencias europeas (en su mayoría en el siglo XIX), se propuso la homogenización social bajo la promesa de la igualdad y el desarrollo económico. Esta es una de las razones por las que la diversidad cultural latinoamericana, para el proyecto político moderno, se convirtió en un problema a superar.

Particularmente, el Perú ha tenido una convivencia tensa con su diversidad porque la ha negado durante siglos generando mecanismos de exclusión profunda que aún en la actualidad cuesta superar (Balbuena, 2014). La frase popular “el Perú es un mendigo sentado en un banco de oro” es utilizada por el pueblo peruano para describir su realidad histórica. No cabe duda de que el país andino es una tierra rica por su diversidad natural y cultural, centro de una de las civilizaciones americanas de mayor desarrollo: el Imperio Incaico, que se extendió más allá de las fronteras del territorio del actual Perú. Sin embargo, estas riquezas aparecen como contrapunto a la

historia de pobreza, postergación y negación de la diversidad cultural que ha caracterizado al país.

Entre los intentos de superar esta realidad de postergación, durante el siglo XX tuvieron lugar en el continente algunas reformas educativas embanderadas detrás de las consignas de la emancipación y la justicia social que levantaron las corrientes libertarias en las décadas de los sesenta y setenta. Quizá la de mayor profundidad y envergadura fue la liderada por el filósofo peruano Augusto Salazar Bondy (Lima, 1925-1974). La Reforma Educativa Peruana se llevó a cabo desde 1968 a 1975 bajo el gobierno militar del General Juan Velasco Alvarado.

Salazar Bondy, con un discurso de impacto en el campo social, político y educativo del Perú, es considerado una de las figuras más relevantes de la filosofía y de la historia de las ideas latinoamericanas. Su discurso, a escala regional, es enmarcado en el movimiento de la llamada Filosofía de la Liberación, movimiento filosófico que surge en la segunda mitad del siglo XX como contradiscurso moderno. Su vasta producción intelectual constituye un pilar fundamental en la renovación del pensamiento latinoamericano del siglo XX. El filósofo peruano Rubén Quiroz Ávila lo describió de la siguiente manera:

... es uno de los maestros fundacionales del ejercicio del pensar. Pero un pensar conectado con las demandas propias de sociedades con profundas desigualdades sociales y económicas como nuestro país. Tenemos así a un filósofo desde un *locus* cultural, posicionado desde las fronteras y bordes de resistencia e interlocutor incisivo e incansable de los debates y agendas en construcción (Quiroz Ávila, 2015, p. 3).

El contexto de surgimiento de la obra de Salazar estuvo marcado por los procesos de transformación que afectaron al mundo y, específicamente, al Perú de mediados de siglo: la posguerra, la Guerra Fría, la Revolución Cubana, entre otros acontecimientos a nivel mundial, y las revueltas campesinas, los procesos de migración y, con ello, la explosión demográfica en las grandes ciudades, las interrupciones militares a los gobiernos democráticos y el surgimiento de nuevos actores en la escena política a nivel local. Específicamente en lo educativo, la explosión migratoria a las ciudades que produjo una nueva configuración social y demográfica provocó que las demandas en este terreno sufrieran un aumento significativo.

Desde una perspectiva pedagógica, los aportes de Salazar ofrecen múltiples aristas desde donde ser leídos. La condición de ser una obra no solo teórica, sino también programática; las pocas referencias que ha recibido en los desarrollos pedagógicos actuales, no así en el campo de la filosofía latinoamericana; “los enlaces que se producen entre su producción teórica y su compromiso social y político, demostrado a través de su militancia y participación política” (Altamirano, 2020, p. 79); su discurso crítico como denuncia de la realidad histórica vivida y su aporte reformista en un proyecto geopolítico la convierten en una obra muy atractiva y potente en términos analíticos.

Como antecedentes principales tomamos los análisis realizados por David Sobrevilla en la introducción de *Dominación y liberación*, obra póstuma de Salazar publicada en 1995; los trabajos de Adriana Arpini y, en particular, su libro *Filosofía, crítica y compromiso en Augusto Salazar Bondy* editado en 2016 por el Fondo Editorial del Congreso del Perú; las actas

reunidas por Rubén Quiroz Ávila a raíz del Congreso Internacional realizado en 2011 para poner en valor la obra de Salazar Bondy; el homenaje realizado por el grupo Zulen denominado *Repensar a Augusto Salazar Bondy. Homenaje a los 90 años de su nacimiento* en 2015; y distintos trabajos de tesis de grado y posgrado que versan sobre su obra.

El trabajo que proponemos a continuación surge de la lectura analítica de la obra educativo-programática de Salazar Bondy, específicamente, en lo relacionado con la Reforma Educativa Peruana; lectura de la cual se desprenden algunos aportes del filósofo al pensamiento crítico latinoamericano y, especialmente, a la pedagogía.

La categoría teórica “intervención pedagógica” es compleja y susceptible de ser historizada; sin embargo, a los fines del presente escrito la utilizamos solo en su sentido freireano. Partimos de considerarla como una praxis política de transformación que está siempre en tensión con los poderes instituidos y hegemónicos, poderes que no siempre habilitan la posibilidad para la autodeterminación de las distintas comunidades latinoamericanas a través del reconocimiento de la propia historia y del lugar del mundo que habitan.

## **La Reforma Educativa Peruana**

La Reforma fue considerada por el presidente Gral. Juan Velasco Alvarado como una especie de madre de las reformas, en el marco de todas las reformas que se llevaron a cabo en ese periodo (Velasco Alvarado, 1973). Se pretendía crear un sistema educativo democrático y flexible capaz de acompañar y

promover decididamente la transformación del hombre (como aparece denominado en los documentos de referencia) y del pueblo peruano.

Salazar Bondy fue convocado en principio como un miembro más de la comisión que llevaría adelante la reforma; sin embargo, al poco tiempo por razones políticas comenzó a liderarla. El diagnóstico que se elaboró de la situación educativa del Perú se denominó *Libro Azul* (1970) y puso al descubierto los mecanismos de reproducción de la desigualdad y marginalidad con los que ha operado la educación tradicional en dicho país.

A partir del diagnóstico, la comisión “tuvo un doble objetivo: recuperar las experiencias educativas previas en el país y en la región y alcanzar con la Reforma la talla de los principales planteamientos sobre educación que se estaban llevando a cabo en el mundo” (Altamirano, 2020, p. 78). Salazar acompañó la implementación de la Reforma, por lo menos en la primera etapa de diagnóstico y la promoción de una nueva ley de educación, con artículos publicados en el diario *Expreso* que después tomaron formato de libro, denominado *La educación del hombre nuevo: la reforma educativa peruana* (1976). En este libro, el peruano desarrolla los fundamentos antropológicos, filosóficos, políticos, pedagógicos y didácticos de la Reforma.

La concepción antropológica que expresa en el mencionado libro, es la consideración de que el hombre es “co-creador de lo social” (Salazar Bondy, 1976, pp.12-13), que no se limita a la adaptación y a la reproducción de la cultura. Es decir, el hombre educado, para Salazar, no solo tiene la capacidad de reproducir, preservar y transmitir contenidos y conductas

aprendidas, sino de crear nuevas formas de cultura. En este sentido, la educación debe ser una herramienta que promueva instancias de desafío, renovación y potenciación de las virtudes humanas.

Por otro lado, esta consideración de que el hombre no solo reproduce conductas, sino también las crea y las recrea, lleva implícito “un elemento cardinal de libertad” (Salazar Bondy, 1976, p. 12); aspecto que resulta de vital importancia a la hora de planificar formas de intervención pedagógica.

Como medio para alcanzar la emancipación, el filósofo recurre a la idea del trabajo libre y liberador, en contraste con las formas de trabajo, alienantes y mercantilistas, que propone el sistema capitalista. En este sentido, el proceso educativo debe girar en torno al trabajo como motor del desarrollo humano. Esta concepción de trabajo se inscribe en una noción de desarrollo más amplia, definida como la capacidad que tienen las naciones de usar sus recursos en provecho propio y de autoimpulsarse para alcanzar los más altos estatutos humanos. En este punto podemos ver que la concepción de Salazar sobre trabajo y desarrollo se inscribe en una perspectiva humanista en detrimento de las miradas tecnocráticas/economicistas que primaban en la época.

Como fin educativo que planteó la Comisión de la Reforma fue la concientización crítica. Este fin fue cuestionado por cierto sectores de la sociedad a los que nuestro filósofo denominó “grupos retardatarios de la sociedad y la política peruana” (1976, p. 51), porque lo consideraban una especie de adoctrinamiento. Para Salazar concientizar es la tarea educativa que hace tomar al individuo conocimiento crítico de que es

un ser histórico y que está inserto en una estructura social, lo cual lo atraviesa y lo emplaza a participar activamente en ella. El desconocimiento de esto es a lo que el filósofo llama alienación. Es decir, concientizar es lo opuesto al adoctrinamiento y la alienación.

En este marco general, el proceso de enseñanza-aprendizaje tiene que darse a través de una pedagogía que propenda a la educación de hombres y mujeres libres, activos, participantes, protagonistas de las transformaciones sociales. Es por ello que Salazar (1976) propone tres principios fundamentales para llevarlo a cabo: educar para la crítica porque a través de ella se penetra racionalmente en el mundo con la posibilidad de transformarlo; educar para la creación, estimulando la inventiva y desarrollando los medios de expresión de cada persona y así enriquecer la realidad y educar para poder vincularse con los demás miembros de la comunidad (principio de cooperación).

Otros aspectos de la Reforma Educativa que son relevantes como aportes a las pedagogías críticas latinoamericanas son la desescolarización como política instrumental, en tal sentido, se propone correr el eje educativo de la escuela a la comunidad; es decir, que los procesos de enseñar y aprender se den en, con y para la comunidad, y que la escuela siga cumpliendo funciones de asesoramiento y logística. Respecto del modelo pedagógico-didáctico, aparece el concepto de *minka* pedagógica inspirada en la práctica de las comunidades andinas (donde la comunidad se junta para la realización de tareas solidarias y recíprocas como levantar cosechas o construir casas), lo que no es solamente una práctica solidaria, sino más bien una forma de organización social, económica y política.



## Las pedagogías críticas latinoamericanas

El campo pedagógico moderno fue conformado por distintas tradiciones; el colombiano Carlos Noguera (2010; 2012) las describe de la siguiente manera:

La tradición francófona se conformó en torno al concepto de educación, lo que posibilitó las condiciones que llevaron a la constitución, entre el siglo XIX y XX, de dos ciencias de la educación –la sociología de la educación y la psicopedagogía– como formas de abordar la amplia problemática educativa. Uno de los referentes de esta tradición es el ensayo *El Emilio o de la educación* de Rousseau, donde se ponen en juego ideas como la naturaleza y el interés del sujeto, que luego retomarán los pedagogos de la Escuela Nueva.

La tradición germánica se desarrolló a través del concepto de *bildung* (formación). La particularidad de esta tradición es la denominación de la pedagogía como “ciencia de la educación” en singular. En este sentido, la pedagogía es un campo disciplinar, plural y abierto, de estudio e investigación de la formación (se diferencia de los conceptos de educación o de enseñanza) como problema. De esta tradición surge la diferenciación entre pedagogía (interesada en la educación en general) y didáctica (interesada en los procesos de enseñar y aprender).

La tradición anglosajona tiene como eje central el *curriculum*; dimensión entendida como una práctica organizada racionalmente a través del principio de utilidad. Estos estudios, en sus teorías más tradicionales, están enfocados

en la perspectiva eficientista de Taylor. En esta lógica, la educación funciona de acuerdo a principios de la organización científica y sus finalidades están relacionadas con las exigencias profesionales de la vida adulta.

En Latinoamérica reconocemos una cuarta tradición que surgió como alternativa a aquellas que cobraron hegemonía en la región y que le dieron origen a los sistemas educativos modernos. El pensamiento pedagógico crítico surgió en el siglo XIX, y se actualizó con más fuerza a mediados del siglo XX, en torno a los conceptos de educación popular, emancipación y concientización crítica. Entendemos, junto con Cabaluz Ducasse, que las pedagogías críticas latinoamericanas:

... residen por un lado en el pensamiento pedagógico contra-hegemónico acumulado al menos por dos siglos de historia, pero por otro lado, habitan en la multiplicidad de experiencias de organización y lucha emanadas desde el movimiento popular latinoamericano, en los saberes constituidos por las experiencias de organizaciones y movimientos sociales, en la profunda memoria social del continente, en las identidades fragmentadas de nuestros pueblos y en las inagotables formas de creatividad y asociatividad popular (2015, p. 35).

En el marco de esta tradición, que tiene al maestro brasileño Paulo Freire como el pedagogo latinoamericano más estudiado y difundido, podemos mencionar a intelectuales y hacedores destacados como lo fueron el venezolano Simón Rodríguez, el filósofo y poeta cubano José Martí, el maestro peruano José Carlos Mariátegui, entre otros. Y es en esta

corriente de pensamiento pedagógico donde nos interesa inscribir a Salazar Bondy como una figura relevante.

El peruano, con una fuerte crítica a la escuela tradicional fundamentó la necesidad de revolucionar el sistema educativo de su país con el fin de forjar una nueva sociedad. Partiendo de entender que la escuela de la Modernidad se caracterizó por su rigidez, por su enclaustramiento social y su carácter disciplinario, características que han repercutido directamente en procesos de reproducción de las estructuras sociales, nuestro filósofo propone una intervención pedagógica como praxis política, individual y colectiva, que promueva la concientización crítica de los sujetos con el objetivo de desvelar esta realidad y que, a su vez, éstos mismos serán agentes de promoción de otros.

En este punto, cabe destacar, que Salazar puso en diálogo este fin educativo con otros intelectuales contemporáneos como fueron Paulo Freire e Iván Illich. Prueba de ello son la entrevista que publicó en 1971 la revista *Educación. La revista del maestro peruano*<sup>1</sup> denominada “Mesa redonda: Illich-Freire”, que se realizó en el marco del Congreso Mundial de Educación Cristiana, que los tuvo como protagonistas a los tres intelectuales dialogando sobre la realidad de nuestros países latinoamericanos y la necesidad de una transformación educativa radical y el libro que escribió en coautoría con Paulo Freire denominado *¿Qué es la concientización y cómo funciona?*, editado por la Editorial Causachun en 1975.

---

<sup>1</sup> Véase: *Educación. La revista del maestro peruano* (1971) Año II, N° 7. Publicación del Ministerio de Educación. Lima: Raúl Vargas Vega editor.

## A modo de cierre

El objetivo del presente trabajo fue desarrollar algunos aportes teóricos del filósofo Augusto Salazar Bondy, desde su participación en la Reforma Educativa Peruana, a las pedagogías críticas latinoamericanas. De la lectura analítica realizada, su obra educativo-programática se destaca por su valor teórico y también como un programa revolucionario de la educación; por su claridad en términos de nitidez ideológica; por la articulación existente entre las perspectivas políticas que expresa y los lineamientos pedagógicos-didácticos que propone; por ser un discurso pedagógico amplio, global y tener una lógica interna que podría equipararse a una teoría general de la educación. También es destacable su pensamiento de avanzada, porque se preocupa por la situación de marginalidad de las mujeres en el acceso a la educación y del avance del neoliberalismo en nuestro continente.

Salazar murió muy joven en el año 1974 dejando la Reforma inconclusa. Luego de su muerte y de la inestabilidad política del gobierno de Velasco Alvarado, se comenzó a dismantelar. Sin duda, nos dejó como legado una obra que se enmarca en lo que denominamos las pedagogías críticas del siglo XX porque, en la función utópica de su discurso pedagógico, discurso que se organiza en torno a las posibilidades de una ruptura objetiva de totalidades o de otros discursos opresores, los fines educativos que expresa poseen un elemento crítico que actúa como denuncia de su realidad humana, histórica y situada.

Sus aportes al pensamiento pedagógico en Latinoamérica

son incalculables. La vigencia de su discurso se debe a su carga de vitalidad y coherencia ética, política y pedagógica. Su obra traspasó las fronteras de su país y del continente convirtiéndose en uno de los pensamientos más lúcidos y revolucionarios del siglo XX.

## Referencias

- Altamirano, A. (2020). Augusto Salazar Bondy. Enlaces entre su obra educativo-programática, el contexto de producción y su biografía intelectual. *Convergencias. Revista De educación*, 3(5), 67–83. Recuperado a partir de <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/convergencias/article/view/3201>.
- Altamirano, A. (2020). Visitar el pasado para pensar el presente: la Reforma Educativa Peruana a través del discurso pedagógico de Augusto Salazar Bondy. *Saberes Y prácticas. Revista De Filosofía Y Educación*, 5(2), 1–16. Recuperado a partir de <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/saberesypracticas/article/view/3172>
- Arguedas, J. (1968, octubre). *No soy un aculturado. Discurso pronunciado con motivo de la entrega del premio "Inca Garcilaso de la Vega"*. Lima. Recuperado de <https://www.servindi.org/actualidad/3252> el 29/01/2018.
- Ayuste, A. y Trilla Bernet, J. (2003). Pedagogías de la modernidad y discursos postmodernos sobre la educación. *Revista de Educación*, 336, 219–248
- Ayuste, A. et al. (1994). *Planteamientos de la pedagogía crítica: comunicar y transformar*. Barcelona: Graó.
- Balbuena, P. (2014). Presentación. En: Pablo Sandoval y José Carlos Agüero (Editores) *Cambios culturales en el Perú. Serie diversidad cultural 3*. Lima: Fondo Editorial–Ministerio de Cultura.

- Cabaluz Ducasse, F. (2015). *Entramando Pedagogías Críticas Latinoamericanas. Notas teóricas para potenciar el trabajo político-pedagógico comunitario*. Santiago de Chile: Editorial Quimantú.
- Comisión de Reforma de la Educación (1970). *Reforma de la educación peruana. Informe general*. Lima: Ministerio de Educación.
- Da Silva, T. (1999). *Documentos de Identidad. Una introducción a las teorías del currículo*. Belo Horizonte: Autêntica Editorial.
- Freire, P. y Salazar Bondy, A. (1975). *¿Qué es la concientización y cómo funciona?* Colección Reforma de la Educación. Lima: Causachun.
- Illich, I. (1971). Mesa redonda: Illich-Freire. En: *Educación. La revista del maestro peruano*. Año II (Nº7) 68-80.
- Noguera, C. (2010). La constitución de las Culturas Pedagógicas Modernas: Una aproximación conceptual. *Pedagogía y Saberes*, 33, 9-25.
- Noguera, C. (2012). *El gobierno pedagógico. Del arte de educar a las tradiciones pedagógicas*. Bogotá: Siglo del Hombre.
- Puiggrós, A. y Marengo, R. (2013). *Pedagogías: reflexiones y debates*. Quilmes: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Quiroz Ávila, R. (2015). Augusto Salazar Bondy, un filósofo sin más. En: Joel Rojas (ed.) *Repensar a Augusto Salazar Bondy. Homenaje a 90 años de su nacimiento*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM, 3-4.
- Quiroz Ávila, R. (ed. y comp.) (2014). *Actas del congreso sobre Augusto Salazar Bondy*. Perú: Rubén Quiroz Ávila Editor.
- Salazar Bondy, A. (1976). *La educación del hombre nuevo: la reforma educativa peruana*. Lima: Paidós.
- Velasco Alvarado, J. (1973). *La Revolución Peruana*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Eudeba.